



El Boletín

Año 4 N° 2

noviembre 2013

Sobre la Violencia

La violencia social que enfrentamos es producto de las estructuras económicas-sociales que crean desigualdad y opresión en esta sociedad consumista, individualista y colonial. La desigualdad y opresión, normalizada por procesos culturales y políticos, sirve para enajenar nuestro sentido de comunidad compasiva y solidaria.

Enfrentamos una violencia de unos contra otros, sembrada y fomentada por las relaciones socio-económicas que ingeniosamente son disfrazadas como consecuencia de "naturalezas" egoístas e individualistas, divorciadas del contexto económico. La "culpa es de los genes." Se justifica entonces el estado represivo; la ley y el orden y su entarimado policial-judicial-carcelario.

Hay que entender la violencia desde la perspectiva económica que se funda en la apropiación de la riqueza generada por la clase trabajadora que va a parar a manos de unos pocos. Súmale un mercadeo social de valoración del ser humano por lo que tiene y no por lo que es. Se evalúa la educación en proporción al sueldo que te permita conseguir y no por el crecimiento espiritual e intelectual que te pueda dar. Al definirse el éxito por lo que posees, cuando se hace imposible alcanzar las metas de ese "éxito social" por no existir los empleos o los que hay pagan poco, se crean las condiciones para la violencia social.



Sin embargo, la violencia que no se menciona es la violencia institucional, esto es, la violencia ejercida por el estado. Es violencia la ausencia de democracia, nuestra relación colonial con los Estados Unidos, que no permite que nos gobernemos a nosotros mismos. Cuando los que elegimos a la gobernación o a la legislatura están impedidos de hacer lo necesario porque carecen de los poderes para hacerlo. Los que mandan, las leyes que lo controlan todo, se legislan desde Washington y no en San Juan.

Es violencia cuando el gobierno da protección a aquellas corporaciones que contaminan el ambiente a nombre del desarrollo económico, contaminación que afecta a las clases más pobres y más negras de la Nación. Violencia es que alimentos basuras inundan nuestras comunidades, productos procesados y de baja nutrición. Es también violencia el que se estrangule la producción local agrícola de alimentos. Es violencia cuando la salud se convierte en un negocio.

El otro reto que enfrentamos es la pérdida de compasión cuando se promueven la deshumanización y la degradación de los mecanismos de solidaridad que son necesarios para lidiar con la violencia. Y aquí es donde se le entorcha el rabo a la puerca, ¿cómo podemos recuperar esos atributos, para aquellas y aquellos que la violencia sistemática social-económica los ha empantanado en un ciclo y uso de la violencia, si se echa la culpa a la víctima y no al victimario. “Son una partida de vagos, de cuponeros”, es lo que se repite mientras el robo corporativo mediante ganancias exorbitantes se ve como lo normal.



Si queremos eliminar la violencia social tenemos que repensar la sociedad a la que aspiramos construir. Una igualitaria, solidaria, proveyendo los elementos esenciales para el desarrollo integral saludable de su gente en lo emocional, espiritual, intelectual y físicamente. No esta sociedad desigual y opresiva dividida por clases económicas o raciales, de género, orientación sexual o capacidad física. Y por sobre todo, una donde los puertorriqueños tengamos control sobre nuestro gobierno y nuestro destino.

Transformar la sociedad, requiere rechazar la represión del estado y sus respuestas violentas y opresivas contra los sectores marginados, descartados y explotados por este sistema económico-político-social. Somos responsables de activarnos más allá de la espontaneidad emotiva, ir a la acción concreta y colectiva, cuestionando radicalmente medidas que endosan y legitiman la violencia institucional del estado con el fin de desviar la discusión de las raíces causales de la violencia, el sistema económico capitalista. Es fundamental un proyecto de país que elimine este sistema colonial, dependiente, enajenante que tiene como esencia la explotación económica de nuestra gente.

Conmemoración en Naranjito

El pasado 29 de octubre de 2013, el Movimiento Ñin Negrón llevó a cabo la Conmemoración del 63 Aniversario de la Insurrección Nacionalista en Puerto Rico y Naranjito.



La actividad consistió de varias actividades, durante todo el día se presentó en la Plaza Pública de Naranjito una exposición de fotos y periódicos relacionados a los acontecimientos de los años treinta y cincuenta del siglo pasado. Por la noche, la actividad fue dedicada al Héroe Nacional Oscar Collazo López y al Comandante Hugo Chávez Frías. En el acto oficial nos acompañaron Don Rafael Cancel Miranda, Lcda. Wilma Reverón, José Torres, Carlos Alicea y Orlando López. Además contamos con una actividad artística variada con Jorge Rivera, Gilberto Villegas, Tony Mapeyé, Héctor Miranda y Don Esteban Santana.

Ambas actividades fueron muy concurridas. El Movimiento Ñin Negrón les da las más expresivas gracias a todos los que nos acompañaron durante la Conmemoración y a todos los que contribuyeron con su trabajo al éxito de la misma.

Algunas fotos de la actividad





Colonialismo y el Superintendente de la policía

El análisis de la nominación de un puertorriqueño que ha hecho su vida profesional en Nueva York a un puesto en el gobierno de Puerto Rico es una oportunidad para exponer uno de los retos fundamentales que tenemos como nación colonizada y exiliada. Que nos sirva para entender las experiencias del puertorriqueño de allá y de acá en un contexto de totalidad, como dos vertientes de un mismo río. La emigración forzada de una gran parte de nuestra población fue uno de los pilares que sostuvo la ilusión de la “prosperidad” y el “milagro económico del ELA”. La confusión surge porque la verdadera historia se oculta bajo el maquillaje de las oportunidades que brinda la “democracia” estadounidense. Se nos niega saber cómo la prosperidad norteamericana se sostiene por la explotación y apropiación de la riqueza generada por el pueblo trabajador de todos los países del mundo y el de Boriken específicamente.



Si se le preguntara al puertorriqueño de Nueva York sobre la policía de allá, descubriremos las historias de horror de nuestra comunidad en esa urbe. Si antes de “analizar” las cualidades del candidato les hubieran preguntado a las madres, padres y familiares de los que, aun estando desarmados, han sido asesinados por esa policía las preguntas en torno al nominado serían distintas. La era del alcalde republicano Rudy Gulliani fue caracterizada por un profundo ataque a las “minorías” y la violación de sus derechos civiles. Fueron muchos los abusos de la policía, aquellos perpetrados contra Amadou Diallo, Gary (Gidone) Busch y Anthony Báez. O los casos de Aníbal Carrasquillo y Frankie Arzuega, que perdieron sus vidas por los abusos de la policía. O lo sucedido a Manuel Mayí, asesinado por una ganga de blancos supremacistas jóvenes,

asesinato que ha quedado impune porque esa policía se cruzó de brazos y no hizo la investigación que amerita el caso. Es la misma Policía cuya política pública de detener y catear ("registrar" en su mayoría a Negros y Latinos) fue declarada inconstitucional. A todo esto la policía de NY ha estado envuelta en muchos adiestramientos a la policía local, ¿qué le habrán modelado?

El análisis debería ser: ¿es inmune el nominado superintendente a la cultura de sistemática violación de derechos civiles y abusos de poder que caracteriza la policía de la ciudad de NY? ¿Puede una persona que se desarrolló dentro de esta cultura de impunidad y abuso policial, servir y cumplir con los cacareados objetivos de sanear la Policía de Puerto Rico? Claro que no. El ente nominador, el gobernador, está más perdido que un juey bizco o le ordenaron hacerlo.

Con auscultar las experiencias de nuestras hermanas y hermanos exiliados las limitaciones del trasfondo laboral del nominado superintendente florecerían y bastaría para concluir que esta nominación no sirve. Claro lo que pasa es que este nombramiento es otro una imposición colonial más, fue ordenada de arriba para normalizar las políticas de represión y opresión policial en el archipiélago borinqueño. Mientras, los analistas le sirven el juego a la distracción discutiendo nimiedades, faltando a la realidad...



Estimados compañeros:

Nos acercamos a ustedes para recabar que continúe su apoyo a la petición de que se excarcele a Oscar, nuestro prisionero político puertorriqueño. Le invitamos a participar en la campaña de excarcelación el 23 de noviembre de 2013, fecha en que el grupo 32 X Oscar y el Comité Pro Derechos Humanos celebraremos una manifestación masiva y multisectorial para exigir al presidente Barack Obama que por fin ejerza la justicia y libere a nuestro prisionero político, que lleva 32 años en cárceles estadounidenses por el hecho fundamental de luchar por la liberación de su país. Como usted sabe, Oscar nunca ha sido acusado de matar, violar o hacer daño a nadie.

Queremos invitarlos a que se unan a nosotros ese día como signo de compromiso con los derechos humanos. Sabemos que, mientras más unidad manifestemos como país en torno a esta causa, mayores serán las posibilidades de que, a sus 70 años y después de una vida encarcelada y torturado en las peores prisiones de Estados Unidos, Oscar pueda al fin compartir con su pueblo, con su hija Clarisa y su nieta Karina.

La manifestación saldrá a las 1:00 P.M. del Tribunal Federal de Distrito en Puerto Rico en la calle Chardón y caminaremos hasta el Estadio Hiram Bithorn, donde se celebrará un espectacular acto simbólico y artístico a cargo del reconocido maestro Nick Quijano.

También les pedimos que nos ayuden a movilizar al pueblo puertorriqueño, invitando a todos sus contactos a marchar junto a ustedes ese día. Necesitamos que todos los partidos, las organizaciones, sindicatos, e instituciones principales del País digan presente por el pronto regreso de Oscar.

Esperanzados de poder darle la mano personalmente en esta gran lucha humanitaria por la libertad de Oscar, lo saludamos.

Dr. Fernando Cabanillas

32xoscar@gmail.com

Lcdo. Eduardo Villanueva

bufetevillanuevavega@gmail.com

Nota: Tendremos transportación disponible en Naranjito. Comunicarse al 787-299-9348 o 939-245-4267 para más información.

Libros libres:

Pasajes de la Guerra Revolucionaria

Libro de Ernesto Che Guevara, originalmente fueron artículos escritos entre 1958 y 1961 y publicados en las revistas *Verde Olivo* y *Revolución* de Cuba. Se publicó en forma de libro por primera vez en 1963.

Autor: Ernesto Che Guevara

Ir a enlace:

<http://www.keepandshare.com/doc/6648968/che-pasajesdelaguerrarevolucionaria-pdf-1-1-meg?da=y>

